

Gracia Ruiz Llamas

Facultad de Educación. Universidad de Murcia.

La educación en el museo

En cada época, las necesidades culturales se han cubierto de una manera diferente. El concepto de Museo ha variado mucho, nace como coleccionismo en época de los romanos, posteriormente como tesoros eclesiásticos y reales en la Edad Media y continua como “ gabinetes de curiosidades “ en el Renacimiento (mecenas, la burguesía y la aristocracia).

Es en el S. XVIII cuando se crean los museos en su sentido institucional, abiertos al público, primero selectivo y después general.

En España, Felipe II inició su sentido coleccionista que completaron Felipe III y Felipe IV con obras procedentes de Flandes, Milán y Nápoles.

N 1785 con la Ilustración se construyó el Museo del Prado que alberga todas estas colecciones, y en 1868 pasa a ser Museo Nacional. Es a partir del siglo XIX cuando la cultura será patrimonio mundial, pues se abren estos centros a todo el público.

Ya situados en el S XX, el concepto museo da un espectacular giro de 180° debido a :

- UNA NUEVA ACTITUD SOCIAL –dejan de contemplarse como algo distante e inaccesible- CULTURA PARA UNOS POCOS
- UNA NUEVA ACTITUD EN EL CAMPO SOCIAL Y EDUCATIVO- CULTURA AL ALCANCE DE TODOS.

Pero es a partir de la década de los 60, cuando la educación en el Museo se convirtió en materia de reflexión, en primer lugar para pequeños sectores minoritarios de profesionales del museo y en segundo lugar como nuevas propuestas en el campo de la pedagogía.

Definiendo esquemáticamente las modificaciones experimentadas en los últimos años, observamos: que se ha pasado de una política centrada en el objeto (adquisición, conservación, antigüedad, rareza, valor estético interés científico) a una política centrada en el público - exposiciones comprensibles de piezas según unos criterios didácticos y no únicamente estéticos.

Las nuevas tendencias pedagógicas que inciden en ideas como, la educación permanente, la educación a través de la experiencia a partir del contacto directo con las cosas, da lugar a una gran influencia en la concepción educativa de la institución museística.

Hoy, estos centros están en condiciones de potenciar la producciones propias, como en la labor de fomento de la cultura en el ámbito social en el que se desenvuelve, teniendo en cuenta el enorme estímulo que el capital cultural acumulado en los museos puede generar, existe en ellos una realidad viva y en continua actividad que hay que potenciar.

El esfuerzo de los museos, en la actualidad, por llegar al público, el interés en los aspectos de formación, hacen que se planteen un Departamento Didáctico, - en solitario o en concierto con otros museos, entidades públicas o privadas, desarrollando un plan educativo. Su política se suele centrar en exposiciones temporales que acercan al gran público, o bien, divulgan aspectos poco conocidos, exposiciones monográficas, temas didácticos, organización de programas concretos, cursos, seminarios, congresos, conferencias, publicaciones, videos y audiovisuales, actividades específicamente divulgadoras y educativas que potencian tanto la participación social en los museos como su nivel cultural.

Hay quien prefiere la política antigua de los museos como santuarios donde se rinde culto al arte del pasado, es decir están en contra del museo inter-activo.

Chadwicck (1980) nos dice que debe emprenderse una acción en tres áreas particulares:

1ª- Conocer las reacciones y necesidades de la comunidad local mediante estudios o iniciaciones de encuentros.

2º-Es fundamental que los museos especifiquen sus objetivos, - llegar ampliamente a grupos de audiencia- .

3º Una vez fijados los objetivos más apropiados, el personal del museo debe asegurarse de lo que es factible hacer para y con la comunidad, teniendo en cuenta los recursos reales y, potenciales existentes, tanto humanos como materiales.

PUNTO DE PARTIDA

Se parte de la idea de que el museo, por sus características y contenido, debe entenderse como una institución educativa diversificada a los visitantes de todas las edades y niveles de formación, tanto al grupo de estudiantes de diferentes edades, como al adulto individual, a las familias, o expertos en la materia para potenciar el campo de la investigación de nuevos modelos educativos apropiados a la institución y a su público.

Las consideraciones que se les aportan serán contempladas desde una perspectiva general, para que desde ella se pueda adecuar a los diferentes públicos que antes me he referido.

- El punto de partida no sería el arte, sino los tipos de visitantes, de forma que extraería de las artes lo que éstos requiriesen, ofreciendo valores educativos, o mejor dicho, ciertos valores educativos. El uso del arte en este contexto se desarrolla principalmente partiendo de lo que se considera prioridades humanas importantes.
- En esencia, es mi deseo aportar la idea de que la cultura “artística” es para todos y se ha de fomentar desde diferentes apreciaciones sensitivas, globalización, y desde los primeros años en nuestras escuelas.
- Para avanzar en una auténtica labor educativa museo-publico, será necesario en primer lugar, que el museo acepte la idea básica de no hacer el montaje de las exposiciones por un lado y, por otro, se planifique las actividades educativas, sin ninguna conexión entre ambas.
- Lo deseable sería que el montaje de una nueva exposición al igual que sus proyectos didácticos fuesen fruto de una estrecha colaboración del equipo responsable o departamento educativo, integrado por el conservador, el diseñador, el diseñador gráfico y el educador, que garantizan así la coherencia entre la exposición y los materiales y programas complementarios que se van desarrollando, - visitas guiadas, cursos, seminarios etc...-
- En segundo lugar establecer una conexión entre el departamento educativo con el centro que va a efectuar la visita, elaborando unos “programas de enseñanza” o adaptando los ya elaborados con los planes de estudio, el tema que esté trabajando el centro o los objetivos propuestos de la visita.
- Esto hace que: si hay que seleccionar unas determinadas obras, hacer observar la mayoría de las piezas, o bien escoger una de ellas. Además de los recursos y materiales educativos de que se deben disponer, junto con hora de visita del resto de personas que optan por otras acciones ofrecidas por el museo.

PLANTEAMIENTOS DIDÁCTICOS

Se es consciente de los elementos condicionantes por parte del centro educativo: el alumno referencia obligada en las relaciones escuela-museo.

El profesor “puente” entre la escuela –museo. Su actitud dará lugar a visitas de distinta calidad didáctica.

El currículum, que propone los objetivos, contenidos y métodos. Y el propio centro, en el que confluyen propuestas educativas, ministeriales y de contexto social.

Pero pese a ello o por ello, es necesario tener unas ideas claras que nos sirvan de punto de referencia. Estructuro un proceso para la aplicación metodológica.

PLANTEAMIENTO

INTRODUCCIÓN -UN ANTES-

Motivación

Objetivos

Información previa

PUNTO CULMINANTE -UN DURANTE –

Programa a desarrollar

Planteamiento Activo

Material tangible para llevarse a casa

REFLEXIÓN -UN DESPUÉS-

El educador favorece, aclara y define los conocimientos adquiridos.

Conclusiones colectivas en un orden general.

Conexiones del tema estudiado con situaciones actuales o del entorno próximo.

Motivación- Objetivos- Información Previa

1º- Poco o nada, se ha fijado el educador en cualquier acción educativa y es principalmente en ella donde se inicia un “buen aprendizaje”.

Para conseguir una finalidad educativa más efectiva la motivación ha de llevar a la adquisición de competencias y al desarrollo del conocimiento, encaminándose a descubrir, desde todos los puntos de vista posibles, el objeto.

Estimular el pensamiento y armonizarlo con los sentimientos y las emociones es la mejor manera de entrar en el conocimiento, encontrar recursos y capacitar a la persona en el hallazgo de soluciones.

2º Cuando el museo-centro educativo, plantea objetivos hay que tener en cuenta que no se puede presuponer un nivel de pensamiento lógico y abstracto, sino que debería centrar la atención primero en la aportación que la psicología evolutiva nos ofrece. Y en segundo lugar tener en cuenta que para una correcta formulación de objetivos educativos, tendremos en cuenta las aportaciones del aprendizaje, empezar partiendo de la experiencia sensorial hasta llegar a los niveles de abstracción más complejos.

Schroeder lo define como las “ siete maneras de “leer” un objeto” es decir, que a partir de un estudio físico se pasa a un estudio más complejo que necesita una base del conocimiento.

Las tres primeras son aproximaciones sensoriales, las siguientes son intelectuales, pero no excluyen las aproximaciones sensoriales:

Como está hecho- Función practica- Forma de estudiar el objeto- Dimensión temporal- Comparar con otras culturas- Examinar las influencias notables- Significado que para el espectador tiene.

3º Conectada con los dos puntos anteriores, el profesor debe conocer el camino que va a proponer al alumno, informando el tipo de visita que se hace, porqué se hace, cual será su intervención activa, en definitiva le propondrá un estudio, no sólo a partir del libro de texto, sino le enseñará a analizar e interpretar a través de la experiencia. De cómo llevar a cabo esta información el educador influirá en el valor educativo que tenga la visita.

Programa a desarrollar- Planteamiento activo- Material tangible para llevarse a casa

1º Centrarse en unos pocos objetivos o temas de interés para el objetivo tratado. Hará posible el aumento de las posibilidades de comprensión de las palabras, ideas y objetos que se les introducen. Siendo flexibles para que cada educador pueda adaptarlos a sus propias necesidades.

Es aconsejable el desplazamiento de un miembro del Departamento al centro que va a realizar la visita, manteniendo un contacto con los profesores o planificación en común.

El programa contemplará el tipo de visita, medios, recursos, itinerarios, guías, hojas didácticas, se existe préstamo de materiales y si el centro dispone de una sala didáctica.

No debe improvisarse en el Museo lo que se tiene que hacer.

2º No se tipificará una visita pues depende, alumnado o visitante. Daré algunas reglas generales para este tipo de planteamiento: Evitar grupos numerosos; Evitar recorridos largos con excesiva información; El alumno llevará un cuaderno donde a tipo de boceto apuntará lo observado; El educador dirigirá, contestará y atenderá consultas siempre que sean centradas en el tema; Le irá motivando e introduciendo en el tema a través de preguntas de observación directa o indirecta; El alumno será consciente que la visita será la experiencia que genera un planteamiento de trabajo a realizar posteriormente; Si el Museo tiene “aula didáctica” puede realizarse una actividad complementaria al objetivo propuesto. De no existir no debe plantearse una actividad de la que no dispongan medios; Puede centrarse en un debate que suscite dudas y dando la oportunidad de volver a mirar para concretar y anotar.

Los medios audiovisuales bien usados pueden dar vida a las exposiciones, ya que permiten llevar a cabo una introducción o ambientación a la cultura, a la época del artista. Es fundamental un buen guión y una buena sincronización entre texto-imagen-sonido.

Como dice Wengen (1982) una visita al museo es a menudo más eficaz si los visitantes se sienten implicados activamente.

Se sugiere completar la visita con posibles itinerarios fuera del museo y en relación con el tema tratado.

3º Estos prestamos sirven al educador para la primera fase del proceso: motivación e introducción o por el contrario para la última como refuerzo, dependiendo todo del enfoque que se le haya dado.

Por otro lado, en una sola visita no podemos captar toda la riqueza educativa que el museo posee, por tanto sería positivo, realizar unos catálogos que informasen de las posibilidades actividades, recursos y materiales educativos que el museo puede ofrecer.

UN DESPUES- REFLEXIÓN

Se adaptaran, completarán, e incluso rectificarán propuestas del profesor.

El papel del educador es de doble juego (al igual que en el museo), por un lado tomará parte en la discusión planteando preguntas divergentes, estimulando las interpretaciones personales, siendo capaz de observar y analizar una transmisión creativa o crítica de ellos.

Es en esta fase cuando el alumno estará preparado para desarrollar una actividad, que en cierto modo ha sido inducida desde la fase de motivación.

En el análisis de una obra artística se puede incluir conocimientos de: Historia, Arquitectura, Música, Filosofía, Sociología, Geometría, Arte y por supuesto Educación Plástica y Visual. De esta forma podrá

conferir una mayor significación a los objetos del museo, y al aprendizaje desde las distintas sensibilidades de comprensión

En la actualidad, se tiende a realizar actividades de técnicas manuales o pictóricas sin el conocimiento de la propia dificultad y sin el objetivo planificado, no guardando la suficiente o ninguna conexión deseada.

UNA PEQUEÑA DEMOSTRACIÓN

La metodología o enfoque interdisciplinar o globalizador, ofrece posibilidades ilimitadas, a la vez que garantiza “llegar” a todos los públicos y ampliar el criterio que se tiene sobre el conocimiento, haciendo de él un conjunto más rico de aportaciones para la persona y su educación.

Se pondrá un ejemplo de este sistema en la exposición de la comunicación.